



**ALTSASUKO
INAUTERIAK**

Artzai

Altsasuko iNauteriak

Estados: Francia/España

País: Euskal Herria/País Vasco.

Comunidad Foral de NAFARROA/NAVARRA

Merindad: Iruña/Pamplona

Comarca: Sakana/Barranca

Valle: Burunda

Lugar: Altsasu/Alsasua

Gentilicio: Altsasuarra/Alsasuarra

Población: 7623 habitantes en 2009

Lenguas: Euskara/Castellano

Carnavales

Fecha de celebración: Febrero-Marzo

Pérdida/Recuperación: Sí

Personajes básicos: Momotxorro, Ereintza, Juantranposo, Boda, Mascarita, Akerra, Sorgina, Matxin-gaizto.

Instrumentos musicales: Txalaparta, cuerno, txistus, tamboriles, atabal, trikitisa, gaitas, tamboril, txarangas, burrumba, acordeón, pandero, orquestas.

PROLOGO DEL AUTOR

"A mis queridos alsasuarras y a todos aquellos que se interesen por el tema del carnaval."

La historia que os voy a presentar nace en la década de los 60 del siglo pasado, cuando en mi condición de acordeonista comencé a investigar sobre la música folclórica alsasuarra y más en concreto sobre el "zórtziko" que por aquel entonces se bailaba únicamente en las celebraciones de Santa Águeda, San Juan y San Pedro. No es que obtuviese grandes logros en aquel campo, pero sí que ello sirvió para descubrir todo un arsenal sobre lo acontecido en la historia popular alsasuarra tan desconocida para mí hasta entonces.

Durante varios años estuve recorriendo las cocinas del pueblo investigando con avidez sobre un mundo oculto que me pertenecía. Un mundo que permanecía ahí, intacto bajo las viejas tarimas y enterrado con los honores del más preciado tesoro.

De las infinitas historias recogidas con tanta ilusión en mis interminables "chácharas" al calor del fuego bajo con nuestras amonas (y aitonas), una me llamó poderosamente la atención: EL CARNAVAL, cuyas primeras sensaciones me "sonaron" así:

... "Una alucinante, fantasmagórica y arrolladora fiesta tomaba las riendas del pueblo entero y sus gentes durante su celebración. Los preparativos, ya días antes señalaban un alto grado de tensión acumulada. Se trataba de una rompedora fiesta carnavalesca en la que participaba intensamente todo el pueblo. Era un carnaval sumamente fustigador, en el que destacaban sobremanera unos personajes llamados "Momotxorroak". Ellos eran los dueños de la fiesta. Su impresionante figura junto a su agresiva acción, hacía de ellos unos seres inexpugnables, terroríficos y terribles no solamente para los pocos extraños que pudieran llegar, sino también para todos los de casa, creando auténtico pánico. Ellos ostentaban la supremacía en el Carnaval de Altsasu marcando las diferencias con su intervención".

El magma carnavalesco se completaba con infinidad de personajes y comparsas provenientes tanto del carnaval ritual primitivo ("Ereintza" y "Juantranposoak") como de incorporaciones posteriores (Boda", "Maskaritak" y otras muchas más), guardándose entre sí una armonía plástica plena, todo lo cual y bajo control *momotxorresko* se centraba en una esencia puramente rural. Me estoy refiriendo lógicamente al Martes de Carnaval, día que en Altsasu era declarado festivo a todos los efectos.

Toda esta información básica junto a un gran cúmulo de anécdotas y detalles accesorios permanecieron archivados en mi estudio, esperando el momento oportuno de contar con la libertad de poder sacar a la luz semejante joya folclórica con las máximas garantías de continuidad.

El momento propicio pareció llegar a partir de 1.975, con la muerte del Dictador, pero aún hubo que esperar algunos años hasta que la situación se asentase un poco más, con el fin de que el Carnaval no fuese politizado.

En 1.978, el Grupo de Danzas Andra Mari de Galdakao, incluyó en su programa una representación del carnaval altsasuarra con *momotxorros*, la *ereintza* (siembra) y el *bataioa* (bautizo). Este hecho fue quizás lo que incentivó el interés popular por recuperar nuestro Carnaval.



ANDRA MARI

EUSKO DANTZARI

TALDEA

Otro detalle importante fue que el Carnaval no estuviese representado únicamente por niños (que suele ser lo más socorrido), sino que fuésemos personas mayores las que nos involucrásemos en su recuperación, dando con ello una mayor seriedad y respeto al carnaval.

Y por fin, el 23 de febrero de 1.982 se abrieron las puertas de las cavernas para dar paso nuevamente a uno de los carnavales rurales más importantes de toda Euskal Herria.

La esencia básica de estos tres días de carnaval, sobre todo el rural del martes, es lo que se expone en el siguiente capítulo, siendo presentado con abundancia de imágenes, con el fin de proporcionar un recorrido entretenido y ameno y a su vez poder reflejar con mayor exactitud y realismo las situaciones creadas.

Que lo disfrutéis.

Enrike Zelaia

ALTSASUKO INAUTERIAK

Descripción:

Altsasu es una villa navarra situada en el epicentro de Euskal Herria, junto a los montes de Alzania, territorio común de **Navarra**, Guipúzcoa y Álava. Limita al norte con Ataun (Guipúzcoa), al este con Urdiain, al sur con la sierra de Urbasa y al oeste con Olazagutía.

Altsasu es un importante nudo de comunicaciones que une las capitales de Pamplona/iruña (50 Km), Vitoria/Gasteiz (45 Km) y San Sebastián/Donosti (69 Km), tanto por ferrocarril como por carretera. Aquí es donde se celebra uno de los carnavales rurales más importantes no solamente de Navarra sino de toda Euskal Herria.



Los Carnavales Altsasuarras se celebran siempre en los mismos días de la semana: Domingo, Martes y sábado siguiente: primero de Cuaresma. Sus fechas, en cambio, se ven modificadas cada año al estar condicionadas y regidas por el calendario **lunar** cristiano, a diferencia de la que utilizamos en la vida ordinaria que es el calendario **solar** pagano. Por esa razón el Carnaval puede variar hasta un mes de un año a otro.

Hubo un lapso de tiempo entre el comienzo de los años 30 y 1982 en que por razones comunes a todo el Estado, los carnavales no se celebraron.

En las celebraciones carnavalescas alsasuaras convergen dos corrientes culturales claramente diferenciadas. Por una parte está el componente **rural**, como exponente de manifestaciones arcaicas que corresponden a un mundo tradicional antiguo (=Martes de Carnaval, Carnaval Rural o Momotxorroen Eguna) y por otro lado aflora el componente **urbano**, relacionado con respuestas pertenecientes a la modernidad (= Carnaval Txikito y Carnaval Urbano o Día de Piñata).

Carnaval Txikito (= Domingo anterior a la Cuaresma)



Nada destacable se puede reseñar, ya que es un evento dedicado a los niños, con mentalidad, indumentaria, personajes y medios que se dan en una mentalidad urbana, en la que pocas diferencias se pueden apreciar entre unos y otros lugares.



Día de Piñata o Carnaval Urbano (= Primer Sábado de Cuaresma)

Altsasu es uno de los pocos lugares que finaliza su ciclo carnavalesco dentro de la Cuaresma. Hasta hace pocos años, en lugar del sábado se celebraba el domingo.



Respecto a su nombre, **Piñata**, cabe reseñar lo siguiente: El primer domingo de cuaresma, la Iglesia Católica lo conmemoraba incluyendo en su celebración un juego llamado **La Piñata**, que consistía en rellenar con dulces y golosinas un puchero de barro y una vez suspendido en una cuerda, con los ojos vendados había que romperlo con un palo. Ese juego dio el nombre al carnaval.

Este carnaval no ofrece aspectos complicados que analizar. Su escenificación responde a una necesidad cultural común en la **sociedad urbana** actual, lo cual, con más o menos ingenio y medios es lo que podemos encontrarnos en cualquier otro lugar del mundo. Efectos de la globalización.



Los disfraces en estas dos celebraciones carnavalescas de carácter urbano son de actualidad, incluyéndose en el Día de Piñata montajes grupales de mayor elaboración, con alegorías sobre aspectos comunes de la sociedad moderna.



Entre esas dos jornadas carnavalescas de carácter urbano, el martes, se celebra el día grande de los carnavales altsasuarras:

[Carnaval Rural o Momotxorroen Eguna](#)

MOMOTXORROAK

Los personajes más importantes del Carnaval Rural altsasuarra son los ***momotxorroak***. Ellos son los auténticos protagonistas de la fiesta, constituyéndose en una de las figuras más impresionantes del Carnaval Rural Vasco.



A ciencia cierta se desconoce el momento de aparición del Momotxorro en Euskal Herria, qué es lo que representa y el significado que tiene su espeluznante y terrorífica figura. Lo único que sabemos es que muestras semejantes a ese peculiar personaje surgen por diferentes lugares de Galicia, la Cornisa Cantábrica, todo el Pirineo y el sur de Europa: En Huesca, Bielsa; en Lleida, Valle de Aran; en Bulgaria, Pernik; en SE de Europa, Tracia; en Cerdeña, Ottana; etc. etc.

Desde siempre el **Momotxorro** ha ostentado la supremacía en el Carnaval Rural Altsasuarra concediéndosele además una serie de atributos que hicieron de él un ser inexpugnable e invencible. Su totémica imagen, conformando la figura de un minotauro, ofrece la siguiente indumentaria:

Enormes cuernos embutidos en un cestillo conforman el casquete que cubre la cabeza. La parte frontal se ve protegida por un "ipuruko" del que cuelga abundante crin de caballo que oculta tanto el rostro como parte del tórax. Un "narru" cubre el dorso desde la cornamenta, sujeto a la cintura por un "gerriko" del que por la parte trasera cuelgan varios cencerros. El resto de vestuario se completa con una tela blanca rectangular con una abertura en el centro para pasar la cabeza, pantalón de mahón con "zatak" y calcetines blancos de "ardila" para los pies. Portan una "sarda" de madera y tanto el rostro como los brazos y parte delantera de la tela blanca aparecen impregnados de roja sangre de animales



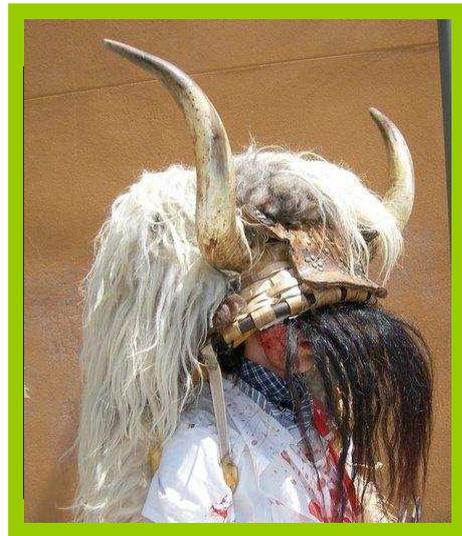
recién sacrificados. Personajes monstruosos que acosan una y mil veces a todo lo que se les ponga por delante bramando su fuerza ancestral, como arrancados de un ritual prehistórico cuyo simbolismo resulta difícil de concretar con exactitud.

A su impresionante y espectacular figura se añadía la creencia de que, agitando sus **cencerros** (hasta 6 llevaban algunos), purificaban los campos, ahuyentando pestes y plagas, brujas y malos espíritus, despertando con su sonido a la naturaleza dormida durante el invierno, que en una economía agrícola y pastoril, soportar un invierno largo y duro resultaba complicado y difícil. Ejemplos semejantes los encontramos en los "Zanpanzares" de las cercanas localidades de Ituren y Zubieta.





A la **sarda** en algunos lugares de Galicia se le atribuía un efecto fertilizante y azuzando con ella a las muchachas casaderas se les garantizaba numerosa prole.



A las **crines** se les atribuían propiedades purificantes y protectoras, tanto contra efectos físicos como psíquicos. Su utilización en otros lugares como Ituren, Zubieta, Laguardia y Otxagabia, tiene diferentes formas: escobillas, "hisopos" y melenas, pero su función es la misma.



La **sangre** parece simbolizar la defensa a muerte que el totémico momotxorro debiera realizar con su fiereza, en pro de los altsasuarras. Acción terrorífica y feroz que en otro tiempo debió ser utilizada como medida de subsistencia ante la precariedad existencial, superada únicamente por lo más fuertes.

En cualquier caso, lo que hoy se presenta únicamente como signo de expresión lúdica y originalidad coreográfica, debe pertenecer a representaciones simbólicas antiguas y rituales paganos muy difíciles de ser interpretados bajo una mentalidad contemporánea.

A los cientos de momotxorros que encabezan la comitiva carnavalesca el martes de carnaval, se unen otros personajes y comparsas del carnaval antiguo como son:

EREINTZA **(La siembra)**

Una de las actividades básicas, imprescindible en el mundo rural, la compone la "ereintza" (=La siembra). Algo tan importante y vital en la economía antigua no podía faltar en las representaciones carnavalescas altsasuarras.



La comparsa de la siembra se compone de seis miembros: Dos de ellos van uncidos al yugo simulando animales vacunos de tiro. Un tercero los controla por delante con una "pertika". Otro por detrás maneja la "golda" (arado romano) y otros dos portando un caldero van desparramando ceniza a diestro y siniestro por todo el recorrido. Esa ceniza contenía según creencias antiguas, unas excelentes propiedades fertilizantes y purificadoras, aplicándose entre otras cosas como abono para el campo, imprescindible purificador en las coladas de la ropa, excelente antibiótico y contenedor de hemorragias en las heridas sangrantes.



JUANTRANPOSOAK

El "juantranposo" es un personaje del carnaval antiguo altsasuarra cuya figura se asemeja a la de los "zaku-zaharrak" de Lesaka o al "ziripot" de Lanz. Este personaje aparece embutido en un enorme buzo de tela de saco relleno de "borrostoak" (= *hojas que cubren la mazorca del maíz*), paja o hierba, dificultando y entorpeciendo seriamente todos sus movimientos. El rostro se enmascara con puntillas y la cabeza se cubre con sombrero viejo de paja o boina negra ajustada.



La característica más destacada del personaje altsasuarra respecto a sus congéneres es que, por detrás y en el lugar correspondiente, lleva colocado un alambre en forma de espiral con un mechón de lana de oveja en el vértice simulando a la cola de un cerdo.



Algunos quieren ver en estos personajes —sobre todo en el desnudamiento de los "zaku-zaharrak" de Lesaka— un simbolismo de metamorfosis humana semejante al de las **larvas**. Otra creencia antigua indica que eran fantasmas malhechores, criminales, o víctimas de una muerte violenta. En la realidad actual hacen las delicias de todos con sus torpes y ridículos movimientos expuestos con pausada ingenuidad.

A época más reciente corresponden otras comparsas que ofrecen diferentes representaciones de la vida social. Una de ellas es:

LA BODA

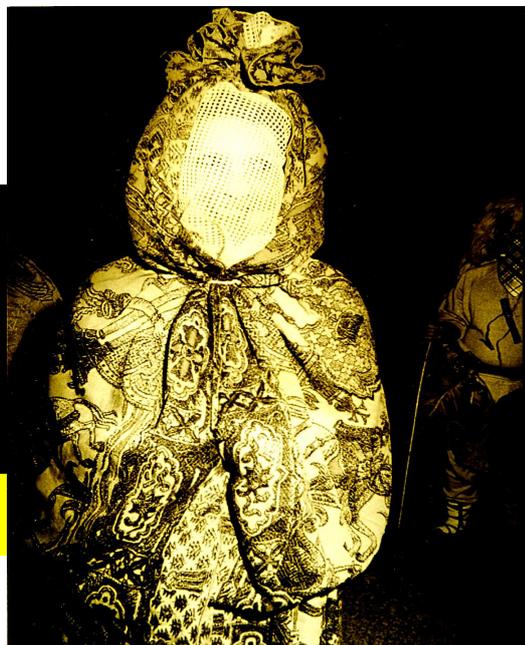
La pareja de novios acompañados por el cura y los monaguillos, los padrinos y todos los invitados a la boda, transportan en un carro el "arriji" (= arreo) que llevan a su nuevo hogar los recién casados, con disparo de cohetes, *txistularis* y algarabía general.



Antiguamente en este ritual, el día de la boda, después del banquete, la novia presentaba oficialmente su "arriji" para lo cual, el novio, o en su lugar el padrino, se tendía encima de un colchón en el suelo y sobre él se iban depositando, una a una y en voz alta todas las cosas que contenía su dote: ¡DOS JUEGOS DE SÁBANAS!... (encima del novio). ¡TRES CAZUELAS!... (encima del novio). ¡UN ORINAL!...

MASKARITAK

También se presentan unos personajes "únicos" llamados "Maskaritak", con un disfraz muy llamativo por su gran simplicidad y belleza plástica, cuyo atuendo consiste en una sobrecama adamsada, la cual se coloca frunciendo sus bordes por encima de la cabeza, dejándola caer por todo el cuerpo a modo de capa, acordonándola tanto al cuello como a la cintura y cubriéndose el espacio visual del rostro con una puntilla poco tupida. Pantalón de mahón, calcetines de *ardila* y *zatak* completan el vestuario.



AKERRA-SORGINAK

La brujería también estuvo muy arraigada en toda Euskal Herria dando lugar a infinidad de leyendas transmitidas de forma oral a través de los siglos. Muchas de esas leyendas tuvieron como escenario el campo territorial de lo que hoy es Altsasu, condicionando en alguna medida el desarrollo de las propias vidas de sus vecinos. Es quizás por ello el que hayamos querido reflejar también ese mundo en nuestro carnaval.



En el ritual de la brujería vasca su máximo exponente lo constituye el "akelarre", conciliábulo nocturno de brujas, el cual es presidido por el Dios de la Noche: El "akerra" (=Macho cabrío).

En el carnaval altsasuarra el "akerra" tiene una constitución humana, cubriéndose cabeza y cuerpo con pieles curtidas de animales caprinos, portando una poderosa cornamenta de cabrón, llevando a su vez sujetos a la cintura varios cencerros de considerable tamaño llamados "dunbak" o "kalaskak" y exhibiendo en su lugar correspondiente unos poderosos atributos genitales. Como cetro porta una vara en cuyo vértice superior aparece incrustado un cráneo de animal de su misma especie.



El "akerra" será el encargado de encender la hoguera en el akelarre y también de provocar el morbo sexual necesario para atraer y excitar a sus fieles huestes femeninas: las "sorginak". Esta comparsa se presenta en el carnaval el año 1.984.

Momotxorroen-dantza

En el Carnaval antiguo no existía la "Momotxorroen-Dantza", pues fue producto de mi propia creación, compuesta para la recuperación del carnaval en 1.982. Recuerdo que como músico me incomodaba un poco el no contar con una danza propia en nuestro carnaval. Entonces me acordé de unas partituras sobre danzas alsasuarras que tiempos atrás me envió mi buen amigo Juan A. Urbeltz para que investigara sobre ellas en Altsasu. No descubrí nada al respecto, pero eligiendo una e inspirándome en los pasos de nuestra genuina danza que por antonomasia es el *zortziko*, compuse la "Momotxorroen-Dantza" y desde entonces es la que se baila el martes de carnaval. He aquí la partitura original:



- J'000 -

herensuge

No existía tampoco el Herensuge, el cual pasó fugazmente por el Carnaval Alsasuarra a finales de siglo XX. Siento muchísimo su desaparición pues esencialmente era una bonita idea. Confío en que algún día alguien lo resucite.

La foto presentada no es que realce su configuración y la imagen del mítico dragón tampoco fue muy lograda que digamos, pero la intención fue buena. En su esencia simbolizaba también al zortziko; Un *aurrezkulari*= La Cabeza. Un *atzezkulari*= La Cola. Y en el intermedio tantas personas como quisiesen participar por medio de unos módulos muy fáciles de enlazarse, formándose de manera espontánea un



"zortziko herensugado" con la "cadena" formada por sus integrantes, la cual, al igual que en el zortziko, podría medir 6 ó 66 metros de largura, según fuera la participación de la gente. No funcionó.

Matxin gaiztoak

Los "*matxin-gaiztoak*" surgen en el carnaval altsasuarra el año 1998. Estos peculiares personajes nacen de la Altsasuko Gazte Asanblada, inspirándose en las revueltas populares protagonizadas por los navarros en distintas fechas históricas conocidas como las "*matxinadak*". De ahí le viene el nombre a la comparsa como reivindicativa y peleona aportación juvenil al carnaval. En su programa incluyen la **cuestación** como algo importante que involucra a todos los vecinos por igual, extendiendo el carnaval por las casas de las distintas barriadas y lográndose un nexo de unión entre los "*ioteak*" y el "*Auzokide*". De hecho, la cuestación era vital en años viejos, saliendo de ella la primera de las parrandas del día.

"...Los **Matxin gaiztos** recrean en la cuestación la recogida de alimentos para fortalecerse en las batallas contra el enemigo..." Así decía la juventud en sus comunicados revolucionarios que pegaban en los portales de las casas días antes del carnaval por todos los barrios del pueblo, saludando al personal y animando al buen ambiente.

Al igual que en las antiguas batallas, muchas cuestaciones acaban con algún *que otro matxin gaizto*, produciéndose ya a media tarde las primeras bajas por **metralla** etílica. Pero el desfile final lo realizan triunfantes, adornando sus pancartas con simbología reivindicativa y ondeando al aire tanto las ikurriñas como los blasones navarros de las cadenas y del arrano beltza. El ardor guerrero anima a muchos a estar presentes en todos los frentes, pasando de *matxin gaiztoak* en la cuestación a *momotxorroak* en el recorrido, para terminar "*matxingaiztoando*" nuevamente de madrugada en las juerguistas trincheras, defendiendo hasta el último minuto la jornada carnavalera.

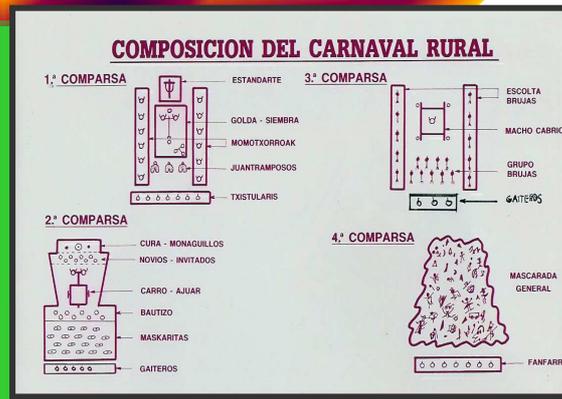


El conjunto carnavalesco se completa con cientos de enmascarados más, interviniendo la mayoría de manera espontánea e individual; con disfraces y atuendos propios de la vida rural unos, representando a seres monstruosos de un mundo legendario otros; formando comparsas con representaciones y respuestas propias de la vida primitiva, o acompañándose de carrozas con alegorías rurales.



Todo ello aderezado con diferentes agrupaciones musicales las cuales bañan de ritmo y sonido el espacio carnavalesco en todo su recorrido. Son otros mundos, otras formas de entender la vida que, llegado el momento se ponen en acción y eclosionan.

DESFILE DE CARNAVAL



Se ultiman los preparativos. Se toman posiciones de salida. Se siente la tensión. Aflora el nerviosismo. Y a las siete y media de la tarde... ¡PREPARADOS! : Un estruendoso cohete señala el comienzo del desfile carnavalesco.



La sangre ha ocupado su lugar. El fuego ilumina el momento de la salida y la comitiva carnavalesca se pone en movimiento con cientos de participantes enmascarados,



encabezados por los agresivos e intrépidos “*momotxorroak*” que, cumpliendo con lo que su instinto reclama, irán arremetiendo contra todo aquello que se les ponga por delante.

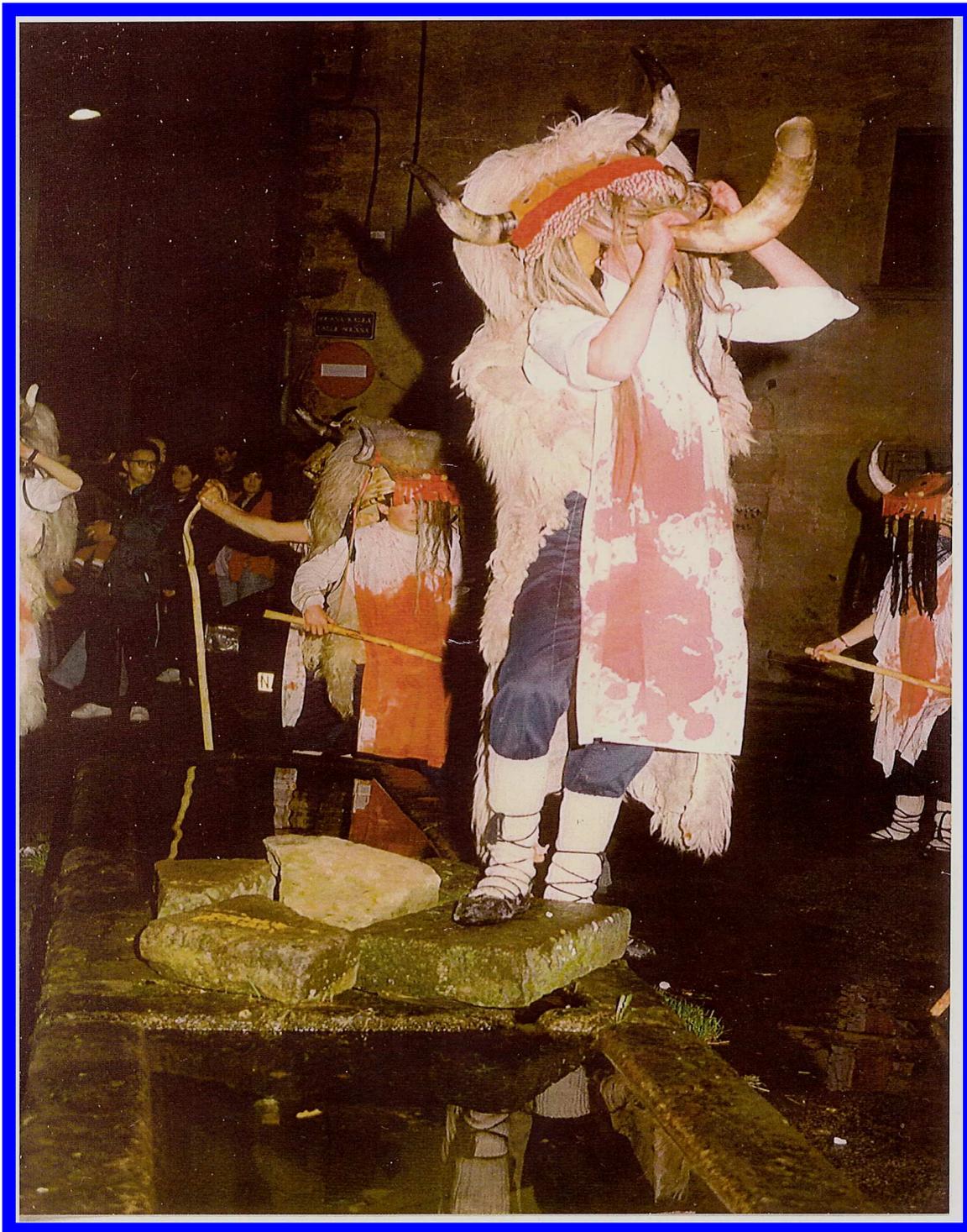




Sangre y fuego serán los ingredientes que nos hagan vibrar intensamente durante varias horas en la fantasmagórica noche del Martes de Carnaval.



El "cuerno de oro" señala con su llamada el álgido momento de bailarse la "Momotxorroen dantza"



(=Danza de los Momotxorros), y como si de un ritual se tratase, los momotxorros acuden a su llamada creándose una inmensa nube de cuernos y sardas danzantes, moviéndose en las penumbras de la noche entre humos y bengalas, a los sonos de la música y el estruendoso ritmo de las percusiones.



Emocionantes momentos que se irán repitiendo en diferentes lugares del recorrido.



Estableciéndose una parada en el camino, las fuerzas nocturnas se embriagarán con la magia brujeril del "*Akelarre*",



donde el "Dios de la Noche", el "*Akerra*", se encargará de prender fuego a la fatídica hoguera, dándose inicio al ritual en el que la sangre y el fuego volverán a ser protagonistas.



Sangre y fuego, Akerra y brujas,





cuernos, sardas y mascarada general,





que entre músicas y danzas, bullicio exacerbado e histeria colectiva, irán fundiéndose lentamente en las humeantes llamas de la hoguera.



Imágenes indescriptibles...





Panorámicas inimaginables...







junto a situaciones tensas e insólitas...



se irán sucediendo continuamente ante la mirada atónita de todos los presentes, haciéndoles sentir una inusitada e irrefrenable atracción, que a su vez, se enfrentará y chocará con un razonable rechazo provocado por el lógico temor a sentirse vejado.



Atracción + rechazo = tensión:



Ahí se encuentra precisamente la razón ser de un carnaval fustigador como es el de Altsasu.

Con un final de apoteosis culminará el desfile carnavalesco rural altsasuarra. El itinerario previsto se ha completado.



El estandarte que encabeza el desfile se encuentra ya a las puertas de la Plaza donde va a tener lugar la explosión festiva carnavalesca.



La "*Txalaparta*" ejecutando un toque de "arrebato" anuncia la proximidad del carnaval.



La gente que desde horas antes abarrota el lugar, espera el momento de la explosión con verdadero nerviosismo.



Y por fin, el estruendo de una potente explosión da entrada a los cientos de "momotxorros" que, poseídos, entran corriendo en loca carrera como si de un encierro de reses bravas se tratase.



Tomada la plaza, los momotxorros bailan su "momotxorroen dantza"...



y una interminable "kalejira" va recibiendo a todos los participantes del carnaval, formándose una agitada y estruendosa muchedumbre que termina contagiándose de la orgía y desenfreno allí reinantes.



Dando continuidad a una antigua tradición, a las diez de la noche, sonarán las campanas de la iglesia adyacente, indicando con ello, que el carnaval habrá finalizado, por lo que todos deberán desenmascararse para bailar por última vez la Momotxorroen-dantza,



cosa que se cumplió hasta en el 96, año en que el confeti cayó del cielo en abundancia.



Y un caos festivo de inusitadas dimensiones, pondrá el punto final a una jornada carnavalesca cuyas vivencias permanecerán en el recuerdo de todos, esperando el momento de volver a repetirlas.



Por la noche y después de la cena -que algunos habrán disfrutado degustando las tradicionales patas, orejas y morros de cerdo tal y como señala la tradición, y otros con un menú confeccionado con las viandas recogidas en la cuestación de la tarde-, la fiesta continuará con algunos tragos de más por los bares y dando cuatro saltos en *kalejira* al ritmo de la música y en sentido contrario a las agujas del reloj, posiblemente con la subconsciente pretensión de conseguir que el tiempo no corra y que la fiesta se prolongue hasta el infinito.

El Miércoles de Ceniza nos obligará a pagar sin ninguna piedad las consecuencias de la cruda resaca y con el primer fin de semana cuaresmal, nos llegará otra vez la licencia para volver nuevamente a la carga carnavalesca. ¡Qué dura es la vida!